

TORRE Y ARCO DE SANTA MARIA

Y dice el Cronicón Burgense sobre la era de 922: *Populavit Burgos Didacus comes per mandatum Regis Alfonsi*. No a todos agrada el texto, por decir que fué el rey Alfonso III de León quien mandó poblar a Burgos; ni ha mucho que el último historiador de nuestra ciudad, el apasionado burgalés e inolvidable Presidente de la Comisión de Monumentos D. Anselmo Salvá decía en el tomo primero de su Historia, página 57: «...lo más verosímil es que el Conde D. Diégo Rodríguez Porcelos fué el fundador y primer poblador de Burgos; y no por orden del rey de León ni de ningún otro, pues D. Rodrigo (sic) como sus antecesores era independiente y soberano, sino porque le convino así para sus operaciones militares y para defensa de su territorio, dado que el sitio debió de parecerle sobremano estratégico y de sobresalientes condiciones para población fuerte». Como no entra en nuestro propósito el esclarecer la cuestión ni ella probablemente admitirá nunca esclarecimiento, dejémosla *sub iudice*, anotando no más que la fecha del nacimiento definitivo de Burgos como ciudad en el año 884.

Plaza fronteriza de entonces cuando la vida natural de los pueblos era la guerra; nacida cabalmente para contener las incursiones de los moros zaragozanos contra el reino de León, según unos; contra el siempre independiente aunque minúsculo Condado de Castilla, según otros; y debiendo servir ciertamente de punto de apoyo para tirar más lejos la barra de la reconquista, afán supremo de todos los Estados peninsulares, no es creíble que su fundador o repoblador D. Diego Rodríguez Porcelos descuidara el amurallarla y fortalecerla, antes parece de razón, siquiera no haya de tan apartados tiempos ni documento ni monumento donde basarla, que en la cima del cerro, a cuya falda meridional la ciudad se desplegaba, irguiera sus torres defensoras un castillo y que, ciñendo el contorno del cerro serpeará un cerco de muro guarnecido con oportunas defensas para seguridad relativa de sus moradores. Aún guardan algunas casas de la calle alta de Fernán González, probable linde meridional del núcleo mayor de Burgos en aquellos y aun en posteriores tiempos, restos de muros sospechosos, cuya naturaleza y destino primeros no cabe hoy determinar.

Por allí es por donde finge la imaginación que correría la muralla de la ciudad casi a raíz de poblarla y fortificarla Diego Porcelos. Sobre esas murallas, andando los siglos, cuando Burgos había ya rebasado su acotamiento, y cuando él por ende había perdido su valor defensivo, asentaríanse casas de población ni más ni menos como se asentaron desde el siglo XVI sobre las nuevas murallas, inútiles ya para para propugnáculo; y en semejantes casas, como en relicario arqueológico, es donde sospechamos que aún hoy se encierren trozos venerables de construcción, amigos de la infancia del Burgos del siglo nono. En 1.º de julio de 1279 un documento del Archivo Catedral (Vol. 50, p. 1.ª, fol. 45,) perpetuó cómo Don Pedro Serrazín fundaba en Burgos el Hospital de San Lucas, y al dotarle de bienes para su sostenimiento le adjudicaba entre otros: «*terram quam habeo apud Sanctum Andream extra muros civitatis ejusdem*. No eran tales muros los que Alfonso X loó que se levantaran desde la torre de Santa María hasta el término de lo que hoy llamamos *Paseo de los Cubos*; la parroquia de San Andrés venía a tener su emplazamiento encima de la Capilla del cementerio viejo ya clausurado, hacia media falda del cerro; aquellas murallas que de cerca la protegían son seguramente las primeras de la ciudad y las mismas que nosotros soñamos bordeando la falda meridional de todo el montículo.

Mas pasando del campo de las meras conjeturas al de la más razonable probabilidad, aunque todavía caiga fuera de la Historia, si no cabe afirmar nada concreto sobre el amurallamiento de nuestra ciudad primitiva, sí puede asegurarse que el paso obligado desde la vega hasta ella a través del río Arlanzón por el puente de Santa María hubo de estar amparado con su torre desde el punto mismo del alzamiento de aquel, so pena de perder nuestro río su condición natural de defensa de la población. Y así acaece, que antes de que la parte llana comenzara a cercarse en el siglo XIII por consejo de Alfonso el Sabio, ya la torre de Santa María estaba en pie, no la actual ni con nombre exclusivo y so la advocación usual de Santa María, sino otra predecesora suya que se denominaba también la *Torre de la puente de yuso*, conforme es de ver en un documento del propio Rey Sabio fechado en 11 de noviembre de 1257, donde leemos: «E otrosí porque entendimos que de la carnizeria e de la pescaderia que se fazie delante Santyague vinie mucho estiercol e mucha suciedad que pasaba delante la puerta mayor de la eglesia por o reciben los reyes con procesión, por honra de la eglesia et por toller la suciedad que se fazie en aquel lugar e por pro de la noble cibdat de Burgos mandamos e otorgamos que la carnicería e la

pescadería que se solíe fazer delante Santyague, que non se faga hy e que sea mudada e que se faga para siempre jamás *tras la torre de la puente de yuso contra la parte de occidente e en tal manera que pueda pasar la cerca de la villa entre la carnicería e el río*».

Bajo los muros de aquella *Torre de la puente de yuso*, siniestramente enrojecidos por el crepúsculo vespertino pasó un día cabizbajo Mío Cid, viajero del destierro, a la hora en que las sombras querían enlutar la ciudad, después de haberla cruzado entre el silencio del miedo acompañado no más que de sus incondicionales guerreros y del dolor de los burgaleses, que no pudiendo por conminación real abrirle las puertas de sus casas le abrían las de los corazones y le enviaban sus simpatías alzando los ojos al cielo y suspirando: ¡Dios, qué buen vasallo si oviesse buen Sennore! Una sola puerta había encontrado franca en todo Burgos, la de Santa María la Real, erigida en Sede sucesora de la de Oca por el propio Alfonso VI unos años antes nada más, y allá entró Mío Cid en demanda de resignación y de ventura ofreciendo a cuenta de ellas la promesa que, apenas pasado el Arlanzón, renovó desde la glera donde acampó aquella tarde.

Cuéntalo a maravilla nuestro Poemas:

.
«Partiós de la puerta, por Burgos aguijana,
llegó a Santa María, luego descavalgaba;
fincó los inojos, de coraçón rogava.
La oración fecha, luego cavalgava;
salió por la puerta e Arlançón passava.
Cabo Burgos essa villa en la glera posava,
fincava la tienda e luego descavalgava.
»La cara del cavallo tornó a Santa Maria,
»alçó su mano diestra, la cara se santigua
»A ti lo gradesco, Dios, que cielo e tierra guías;
»válanme tus vertudes, gloriosa Santa Maria.
»D'aquí quito Castiella, pues que el rey he en ira;
»non sé si entraré y más en todos los míos días.
»Vuestra virtud me vala, Gloriosa, en mi exida
»e me ayude e me acorra de noch e de dia.
»Si vos assi lo fizieredes e la ventura me fore complida
»mando al vuestro altar buenas donas e ricas;
»esto he yo en debdo, que faga i cantar mill missas».

Pues aquella torre centenaria que todavía conoció Alfonso el Sabio y que en su tiempo cabalmente fué hito para tirar desde él a

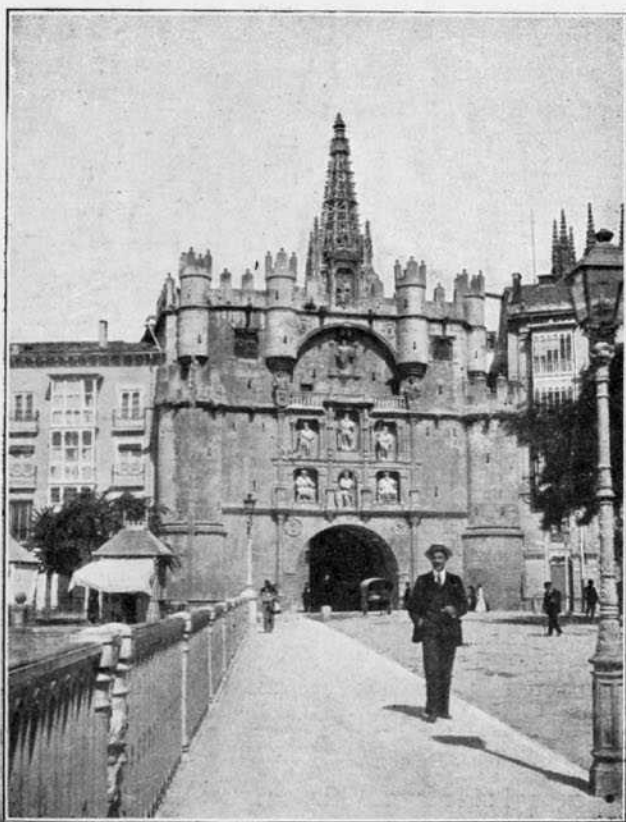
derecha e izquierda la línea de murallas que iba a cercar lo llano de la ciudad hasta entonces abierto, es a saber, la de a mano izquierda para enlazar con la que bajaba hasta los Cubos formando la coracha del Castillo, o cerrando la judería, o Dios sabe cómo, pues no tenemos dato cierto para dirimirlo, y la de a mano derecha para pegarla con la que bajaba probablemente hasta San Gil, a fin de amparar así a la ya incorporada puebla o arrabal de San Juan (1), aquella torre venerable hubo de fenecer en el siglo XIV, sin que sepamos la causa; y fué entonces cuando surgió la torre actual, nuestra torre de Santa María, según acreditan de común acuerdo los documentos del Archivo municipal, los caracteres arquitectónicos de la misma torre y aun los iconológicos de la imagen de Santa María que coronaba sus almenas y que hoy guarda como un dato el Museo provincial de Burgos.

M. MARTINEZ BURGOS.

(Continuará).

(1) El lienzo de a mano izquierda comenzó enseguida a construirse; y como al trazar su línea hubieron de hacerlo dejando fuera unas casas del Cabildo en Call d'Abades (Caldabares), quejóse el Cabildo y recabó del Rey que ordenase la inclusión de dichas casas, lo cual hizo él desde Jerez de la Frontera por cédula de 25 de marzo de 1268 diciendo al Concejo «que el muro de la cerca... vaya por donde yo lo mandé de manera que llegue al otro muro para que las casas de Santa María queden dentro». (Nadie da la signatura de esta cédula).

El lienzo de la derecha no debió de comenzar hasta después de concluido el anterior, hacia 1290, cuando ya reinaba en Castilla Sancho el Bravo. Salvá en su *Historia de Burgos*, tomo II, pág. 294 dice que «el año 1290, por mandato del rey D. Sancho, como expresaba una inscripción que allí había, se empezó a construir otra torre en frente del puente de San Pablo y el trozo de muralla que desde esa torre había de venir a unirse a la torre de Santa María». En 2 de diciembre de 1295 iba ya construido hasta más allá de la plaza del mercado (actual Hondillo y Plaza de Prim), según consta de un curioso memorial de agravios mutuos que el Cabildo y el Concejo sometieron a la resolución amistosa de hombres buenos señalados por una y otra banda; memorial que puede leerse en el vol. 42, fol. 92 del Archivo de nuestra Catedral y en el cual se dice reproduciendo el texto de una queja del Cabildo: «Otro si que auian un molino sobre la carnicería de mercado, e quando fizimos el muro de la puente do venden sal, que les tollimos el agua que viene al molino e por esto que pierde la iglesia el molino. Otro si que nos que cerramos los arcos de la puente echando y tierra e estierco e por esta razón sacamos el agua de la madre e que pierde la iglesia por ende el molino del orejuelo e el riego de los huertos. Otro si por la cerca que fizimos e fazemos allí do fizieron fazer los arcos, que sacamos ell agua de la madre por o solie yr e por esto la iglesia pierde el molino del origuelo e el riego de los huertos». A la sazón, pues, llegaba la cerca al puente de San Pablo justamente.



BURGOS.—Arco y puerta de Santa María.